

TALLER DE INVESTIGACIÓN PERIODÍSTICA DE AFINA

Los Nuevos Gobernantes del Mundo, John Pilger.

Pilger, formado en la observación y descalificación de abusos por occidente en el resto del mundo, notablemente en Vietnam y Camboya, critica con Los Nuevos Gobernantes del Mundo, las matanzas de aquéllos que salen impunes de sus delitos y que luego los justifican presentando a las víctimas como terroristas, o simplemente como números, sin nombres, caras e historias, o como las muertes inevitables de una moralidad superior.

La moralidad superior, por supuesto, pertenece exclusivamente a las fuerzas occidentales conquistadoras, que se autoretratan como los cruzados de la democracia, de la libertad y de los derechos humanos, todo ello ligado intrínsecamente a la doctrina del capitalismo del libre mercado.

En su primer capítulo “El alumno modelo” se revela cómo el ascenso del general Suharto en la Indonesia de los años sesenta dio lugar a las muertes de más de un millón de “simpatizantes comunistas”, y condujo a la imposición de una economía diseñada a lo occidental. El propio libre insinúa como tal predisposición a la apertura de los mercados marcaría una pauta para el desarrollo globalizado del capitalismo. Pilger dice: “las personas que se manifiestan contra la globalización están de acuerdo en que los nuevos gobernantes del mundo son las corporaciones multinacionales. No lo creo. Yo creo que es una combinación entre el estado y las corporaciones multinacionales. Ambos entrelazados. Es aventurado describir el mundo según el funcionamiento de las corporaciones.”

Tomar solamente un ejemplo, el comercio de armas se da gracias al cortés apoyo, desmesurado, del estado. Según un informe de la Campaign Against the Arms Trade (www.caat.org.uk), el gobierno británico (es decir el contribuyente británico) entregó 763 millones de libras esterlinas (1.200 millones de euros) en forma de subsidios a la industria armamentística entre el 2000/2001. Una parte de esa contribución pública se hizo al departamento de la garantía de créditos para la exportación (227 millones de libras) en concepto de “seguro” para cubrir el riesgo de los pagos de la exportación de armas, en caso de los compradores extranjeros no quedaran satisfechos (como Arabia Saudí, Malasia o Indonesia).

El segundo capítulo, “Quién paga el precio,” describe el terrible sufrimiento de los iraqués como resultado del largo embargo de doce años promovido por EE.UU. tras la guerra del

Golfo de 1991. Pilger expone la realidad de la supuesta amenaza iraquí: una herramienta propagandística que la administración de Bush encontró de gran beneficio para ciertas industrias norteamericanas, sucesora de la amenaza soviética durante la “guerra fría”

En una sociedad de genuino pensamiento libre, tales hechos deberían ser bien sabidos, pero lamentablemente no es así, y lo vemos en la disensión radical en la corriente principal de lo medios cuando Pilger declara que “la guerra contra el terrorismo es fraudulenta, que sus querellantes son tan terroristas o más que a los que ellos llaman terroristas y que sus acciones producirán más carnicería y mártires.”

El tercer capítulo, “El gran juego”, demuestra cómo los estados proporcionan las condiciones y privilegios que protegen a los mercados occidentales, mientras que permiten a sus corporaciones, especialmente la máquina militar americana, intervenir donde les plazca. Una vez más Pilger reitera cómo la fuerza corporativa depende en gran medida del estado, para aparentar legitimidad.

En el capítulo final, “Elegidos”, Pilger vuelve a su país de origen, Australia, para denunciar la lucha de más de 30 años de los aborígenes contra el apartheid que está detrás de la imagen preciosista que ha divulgado la publicidad australiana

Pilger divulga los comentarios del doctor Richard Murray, cuyos pacientes son todos aborígenes: “En cuanto a la salud de la población indígena, Australia está la final del mundo. Los aborígenes sufren de enfermedades que podían encontrarse en de los tugurios del Edimburgo del siglo pasado, como la fiebre reumática. Aquí tenemos el índice de tal fiebre más lato del mundo. Y la diabetes, que afecta hasta un cuarto de la población aborígen adulta, causando malfuncionamiento del riñón y ceguera diabética.”

¿La causa? se pregunta Pilger, “la pobreza y la desposesión”, responde el doctor Murray, precisando que el noventa por ciento de casas sobrehabitadas son aborígenes (quiénes representan a un dos por ciento de la población). Además, el gobierno australiano gasta un 25 por ciento menos per capita en la salud de los aborígenes en comparación con el resto de la población.

Pilger se destaca por su análisis compasivo por las víctimas y los abusos cometidos contra ellas por Occidente. Y encuentra que hay cierta semejanza en los medios occidentales para acallar tales injusticias. Se trata de un sistema que reprime el “acceso” y la “credibilidad” a esas voces que tratan “exigir una práctica más ética a sus regidores.”

Pilger critica el hecho de que los “departamentos políticos liberales y ultraliberales tienen como tarea el aseguramiento de que el imperialismo occidental se interpreta como una gerencia durante un periodo de crisis, más que como la causa de la crisis y de su incremento. Nunca se ha reconocido el terrorismo occidental del estado.

Fragmentos seleccionados.

Desde el cielo, es el diseño industrial de la ciudad lo que resulta más chocante. Yakarta [Indonesia] está rodeada de vastos, vigilados, relativamente modernos recintos, conocidos como Zonas para el Proceso de Exportación (EPZs). Los EPZs incluyen cientos de fabricas que hacen los productos para compañías extranjeras que luego se venden en los grandes almacenes de América, Australia o Gran Bretaña. Desde el diseño de casi alta costura de GAP o Nike, hasta las deportivas Adidas o Reebok que se venden en la calle Oxford de Londres por hasta 100 libras el par. En estas fábricas, miles de trabajadores ganan el equivalente de 72 peniques al día, un dólar. Este es el salario mínimo oficial, el cual, el gobierno dice, es más o menos la mitad de un salario de subsistencia, lo que significa rozar el pauperismo laboral.

Los trabajadores de Nike ganan unos 4 peniques por cada zapatilla que hacen, lo que no es suficiente ni para comprar un lazo. Y todavía, deben considerarse afortunados porque tienen trabajo. El “acelerado y dinámico éxito económico” de Indonesia, según el Banco Mundial, ha dejado a más de 36 millones de trabajadores en el desempleo.

A sólo 10 millas de los campamentos [ciudades dormitorio para los trabajadores], al lado de una de las autopistas de peaje de la hija de Suharto (quien había distribuido la red de poder entre sus hijos; bancos, hoteles y grandes parcelas de selva fueron cedidos ilegalmente a generales y otros amiguetes), se sitúa el centro de Yakarta. Esto es, o era, la cara amable global del “alumno modelo” [Según el Fondo Monetario Internacional]. Hay grandes almacenes con abrigos de cuero de Versace a 2000 dólares la pieza, una sala de demostración para coches Jaguar y un enorme McDonald’s con niños hechos de algodón de azúcar colgados de la pierna de Rodald. Uno de los más elegantes hoteles es el Shangri-La. Cuatro bodas se celebran aquí cada domingo. Atendí a una que costó 120.000 dólares. Se celebró en el Gran Salón, que es una versión local del Gran Salón del Waldorf Astoria de Nueva York, incluyendo las lámparas de candelabros y los arcos adornados con láminas de oro. Los

invitados vestían Armani, Versace y diamantes verdaderos, y dejaban cheques en una caja. La pareja pertenecía a una familia rica de China, aunque sus nombres eran Joe y Francesca. Había un pastel de ocho pisos y las iniciales de la pareja esculpidas en hielo. Fotos de su próxima luna de miel alrededor del mundo se proyectaban a tamaño cine. La lista de invitados incluía antiguos colegas del dictador. Estaba también el representante ejecutivo del Banco Mundial en Indonesia, Mark Baird, que pareció incomodo ante mi pregunta de si se lo estaba pasando bien.

El Banco Mundial reclama que su principal objetivo en Indonesia es la “reducción de la pobreza” y “alcanzar a los más pobres.” Fue el Banco Mundial el que preparó el préstamo de 86 millones de dólares para construir el Shangri-La, [cuyos defensores aseguraron que] “proveería la seguridad de un empleo regular.” Poco después de la boda, la mayoría de los trabajadores fueron despedidos tras una manifestación a favor de un sueldo de subsistencia.

P. 18 y ss.

En 1992, una investigación por parte del Congreso estadounidense encontró que el presidente George Bush padre y sus consejeros más allegados habían ordenado el encubrimiento de su apoyo secreto a Saddam Hussein y los embarques ilegales de armas que se le enviaron a través de terceros países. Tecnología balística fue mandada por barco a Sudáfrica y Chile y luego vendida a Irak, a la vez que los registros del departamento de Comercio fueron alterados y borrados. Pocas semanas después de la invasión de Kuwait por Irak, la CIA todavía continuaba alimentando abundantemente la inteligencia en Bagdad. El miembro del Congreso Henry Gonzales, director del comité bancario de la Casa de los Representantes, dijo que “Bush y sus consejeros financiaron, equiparon y socorrieron al monstruo que luego se dispusieron a cortar de cuajo, y ahora estaban incluso ocultando las evidencias.”

Un informe del Senado en 1994 documentó la transferencia a Irak de varios ingredientes para la mezcla de armas biológicas, como botulismo, desarrollado en una compañía de Maryland, licenciado por el Departamento de Comercio y aprobado por el Departamento del Estado, o ántrax, que también fue distribuido por los laboratorios Porton Down in Gran Bretaña, una organización estatal. Un investigador del congreso dijo: “Todo era dinero, todos estaban de acuerdo. Los gobiernos de EE.UU. y UK lo sabían. Les importo? No. Se trataba de una competición con los alemanes, así es como el comercio de armas funciona.”

P. 69 y ss.

El día que las bolsas abrieron tras los ataques [9.11] las pocas compañías que mostraron crecimiento de valor fueron los contratantes del gobierno de producción armamentística: Raytheon, Alliant Tech Systems, Northrop Gruman and Lockheed Martín. Siendo el mayor suministrador de las fuerzas militares americanas, Lockheed Martín incrementó su valor en un 30 por ciento. Curiosamente, la planta central de la compañía esta situada en Tejas, el estado de la familia Bush. En 1999, la compañía tenía registros de ventas por valor de más de 25 mil millones de dólares [al estado], y recibía más de 12mil millones (12 billion) de dólares en contratos con el Pentágono.

A las pocas semanas tras los ataques, Lockheed Martín había asegurado con el gobierno el contrato de armas más grande de la historia: 200mil millones de dólares para construir un avión de combate. El avión será construido en Tejas, y creará 32.000 puestos de trabajo. “A pesar de todas las malas noticias que recibimos en nuestro país” dijo un ejecutivo de la compañía “lo que esta ocurriendo en nuestro intereses son buenas noticias.”

P. 134 y ss.

Hoy en día, habiendo torturado y ejecutado a cientos de prisioneros de guerra y saqueado almacenes de ayuda humanitaria, los nuevos héroes [afganos] han restablecido silenciosamente su monopolio sobre los asuntos de la nación, y sobre el trafico de heroína. Se supone que la vida es más fácil para la mujer afgana, pero la burqa continúa, junto con muchas de las leyes establecidas por los talibanes. Sólo un tercio de los niños van a la escuela, de ellos, menos del 3 por ciento son niñas. El control sexual continúa, y la tan aclamada [en Washington y London] ministra de Asuntos de la Mujer, Dr. Sima Samar, ha sido despedida y acusada de blasfemia.

Fazul Hadi Shinwari, el nuevo director del Tribunal Supremo, ha dicho que los castigos Sharia impuestos por los talibanes, como el apedreamiento y la amputación, continuaran aplicándose. El presidente, Hamid Kardzai, instalado por Washington, [Ha habido elecciones generales en Afganistán en octubre, Hamid continúa como presidente] gobierna con un ayuntamiento tribal que es visto por la mayoría de los afganos como una farsa no representativa. Karzai guarda sus espaldas con 46 soldados de las Fuerzas Especiales Americanas y ha sobrevivido a un atentado de asesinato. Su país esta afligido, con una mínima parte del dinero prometido por sus “liberadores” con el cual, se dijo, que se reconstruiría una estructura civil. Los americanos dejaron caer 10.000 toneladas de bombas.

Las Naciones Unidas estiman que entre 50 y 100 personas son heridas o aniquiladas cada semana por bombas no explosionadas y minas.

P. 108.

Notas

Pilger ha escrito en las siguientes publicaciones:

- Daily Mirror (UK)
- The Guardian (UK)
- The Independent (UK)
- New Statesman (UK)
- Bulb magazine (UK)
- The New York Times (US)
- The Los Angeles Times (US)
- The Nation: New York (US)
- The Age: Melbourne (Australia)
- The Sydney Morning Herald (Australia)
- The Bulletin: Sydney (Australia)
- Green Left Weekly (Australia)
- Information Clearing House (internet)

Documentales:

- Year Zero: The Silent Death of Cambodia 1979
- Japan Behind the Mask 1987
- Death of a Nation: The Timor Conspiracy 1994 Video
- Vietnam: the Last Battle 1995
- Inside Burma: Land of Fear 1996
- Apartheid Did Not Die 1998
- Welcome To Australia 1999
- Paying the Price: Killing the Children of Iraq 2000
- Palestine Is Still the Issue 2002 Video
- Breaking the Silence: Truth and Lies in the War on Terror 2003
- Stealing a Nation 2004 Video

Libros:

- The Last Day (1975)
- Aftermath: The Struggles of Cambodia and Vietnam (1981)
- The Outsiders (1984)
- Heroes (1986)
- A Secret Country (1989)
- Distant Voices (1992 and 1994)
- Hidden Agendas (1998)

- The New Rulers of the World (2002): Los Nuevos Gobernantes del Mundo.
- Tell Me No Lies: Investigative Journalism and its Triumphs (ed.) Cape (2004)
- Blowin' in the wind (2004)
- Freedom Next Time (2006)

Premios

- Descriptive Writer of the Year (1966)
- Reporter of the Year (1967)
- Journalist of the Year (1967)
- International Reporter of the Year (1970)
- News Reporter of the Year (1974)
- Campaigning Journalist of the Year (1977)
- Journalist of the Year (1979)
- UN Media Peace Prize, Australia 1979 - 80
- UN Media Peace Prize, Gold Medal, Australia 1980 - 81
- TV Times Readers' Award (1979)
- The George Foster Peabody Award, USA (1990)
- American Television Academy Award ('Emmy') (1991)
- British Academy of Film and Television Arts (BAFTA) - The Richard Dimbleby Award (1991)
- Reporters Sans Frontiers Award, France (1990)
- International de Television Geneve Award (1995)
- The Monismanien Prize (Sweden) 2001
- The Sophie Prize for Human Rights (Norway) 2003
- EMMA Media Personality of the Year 2003
- Royal Television Society: Britain's best documentary (2004-5)